

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, trimestre. . . 6 reales.
Números sueltos. 50 cént.

ANUNCIOS.

Los suscritores, línea. 25 cént.
Los no suscritores, línea. 50 cént.

REMITIDOS.

A precios convencionales.



ADVERTENCIAS.

Para suscripciones y demás, dirigirse a D. JOSÉ ESTELA.

No se sirven suscripciones ni se insertan remitidos ni anuncios que no estén adelantado su importe.

Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor.

Insértese ó no, no se devuelven originales.



EL ECO OLOTENSE.

SEMANARIO DE AVISOS, ANUNCIOS, NOTICIAS Y ADMINISTRACION.

Año I.

Jueves 21 Agosto de 1884.

Núm. 22.

La gran familia liberal, y los habitantes todos de la provincia están de luto: acaba de fallecer en esta poblacion uno de los mas distinguidos veteranos de la libertad, á la vez que uno de los mas esclarecidos profesores de nuestro Instituto provincial.

D. José Deura, nuestro compatriota, y cariñoso amigo, despues de una corta é imprevista enfermedad, pasó á mejor vida el Domingo 10 de los corrientes á las nueve de la noche, dejando en el mayor desconsuelo á sus idólatradas hermana y sobrina, y causando triste y profunda impresion á los numerosos amigos que contaba en esta villa, los cuales en grande concurso rindieron á su memoria un tributo de respeto y sincero afecto acompañando su cadaver á la última morada en la mañana del siguiente dia.

Los partidos de la libertad y del progreso, sin distincion de matices, veían en D. José Deura á uno de sus venerandos prohombres, y lloran hoy su pérdida, como la del ciudadano virtuoso, la del liberal consecuente, la del amigo fiel, la del hombre dedicado á la enseñanza, durante 40 años, con notable provecho para sus alumnos, y con universal aplauso de parte de las familias interesadas.

Nosotros que tuvimos la fortuna de beneficiar el fruto de sus lecciones, como profesor de latinidad, y que nos hemos visto honrados por su tierno, distinguido y constante cariño, cumplimos un deber de gratitud, al consignar por estas líneas el inmenso dolor que sentimos por su fallecimiento, y el deseo de que el Todopoderoso premie las bondades del finado, acogiéndole en su amoroso seno, y otorgando á la familia la resignacion cristiana y el consuelo posible.

La abundancia de material para el número 21 de nuestro periódico, fué causa de que en él no se insertara el siguiente artículo, que habíamos escrito en contestacion al primer suelto que *El Montsacopa* número 57 contenía en la seccion de noticias; suelto que tenia por objeto convencer de que habia contradiccion entre lo que dijo antes nuestro Eco, exitando á que el Ayuntamiento interino formulase las cuentas de la Administracion suspensa, y lo que sostiene ahora quejándose de que no se haya dado á los caidos la debida intervencion.

Hoy disponemos, sin embargo, la insercion del mismo artículo, con tanto mayor motivo en cuanto el número 58 de *El Montsacopa* reproduce, con el mismo fin, los párrafos de EL Eco, que habia transcrito ya en el número 57.

ESFUERZOS DE «EL MONTSACOPA.»

Hemos visto con cierta fruicion que el sesudo y pulcro *Montsacopa* despues de algunos dias de descanso, debidos á su indolencia, ó al temor de alguno de sus habituales revolcones, hácia un nuevo

esfuerzo de voluntad, si no era de valor, para dirigirnos algun cargo de *supuesta* contradiccion entre lo que venimos sosteniendo hoy y lo que tenemos dicho con anterioridad, y para hacer alarde de superioridad, representando el papel de *caballero vencedor ó perdona vidas*, papel que no intentamos arrancarle, por no querer privarle de la ilusion con que aparenta haber descalabrado á sus contrarios, mientras que se vé su rostro cubierto de emplastos y de vendas.

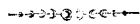
El bueno de *El Montsacopa* se esfuerza en querer desvirtuar los incontestables razonamientos, en que EL Eco está fundando su opinion, de que ni el Ayuntamiento ni el mismo *Montsacopa* creen de buena fé en la existencia de un verdadero desfalco, y para nosotros la mejor prueba de que estamos en razon, halláse en el mero hecho de venir *El Montsacopa* á contradecirnos despues de haber pasado muchos dias sin dignarse cambiar con nosotros una palabra: si *El Montsacopa* no se hubiese convencido de la fuerza de nuestros argumentos, si no hubiese tocado los efectos que producen la opinion, y si por otra parte el más fogoso de sus redactores no hubiese sentido el escozor de nuestras agudas alusiones, de seguro que el tal *Montsacopa* no se habria dado el trabajo de dedicarnos siquiera una línea para impugnar nuestros escritos: pero lo malo es, para él, que este su último esfuerzo, deja muy visible su falta de vida y de imagiacion para combatirnos, hasta tal punto que, si no se reanima, aunque no sea más que por un impulso galvánico, desconfiaremos de volverle á ver

cara á cara, manejando las armas de la ironía, del insulto, y de la provocación, á que tan aficionado se ha mostrado siempre, por lo mismo que le negaban su valioso apoyo la razón y la justicia.

Por lo demás esa misma contradicción que se señala entre lo pasado y lo presente de nuestras apreciaciones, no merece en nada nuestra consecuencia, ni mucho menos disminuye el valor é importancia de nuestras apreciaciones: no hay, no puede señalarse contradicción en lo que hemos dicho y sostenido con repetición: cuando *El Montsacopa* provocaba uno y otro día al Ayuntamiento suspenso á que rindiere cuentas de su administración, de buena fe escribimos, como volveríamos á escribirlo, hoy, en igualdad de circunstancias, los párrafos que *El Montsacopa* transcribe en el artículo que comentamos: era una verdad que todos los antecedentes de la administración, quedaban en las oficinas municipales, como lo era también de el Ayuntamiento suspenso nada tenía que recelar, no solo por la convicción de su propia lealtad, sino también por la confianza de que los individuos del Ayuntamiento interino, por mucho que fuese su prevención y enemistad no habían de permitirse una cosa indigna de personas honradas; bajo este punto de vista no había dificultad en consentir y cesitar á que el interino procediese á la formación de cuentas: pero vino un día en que con *sobrada indiscreción* se echó á volar la idea de desfalco, en su vista los individuos suspensos pidieron se les permitiese intervenir y reconocer el pasamiento de cuentas; dióse promesa por quien podía otorgarla de que tendrían la reclamada intervención y luego no pudieron obtenerla: observóse además que los actos del Ayuntamiento actual, respecto de los individuos de la corporación caída, no responderían á las consideraciones que se deben personas honradas; y todo indujo á sospechar de la buena fe con que debían proceder los individuos que preside D. Pedro Basil.

¡Que mucho pues que desde entonces clamen los suspensos, y clamemos nosotros sin cesar por no haberse consentido que estos intervinieran en el pasamiento de cuentas como verdaderos interesados!

Hay en todo esto señores de *El Montsacopa* la contradicción que con tanta énfasis y aparente gozo habeis anunciado en vuestro último número? Si vuestro apasionamiento no os cegara, si el interés de partido no cohibiera vuestra inteligencia, si la envidia personal no aprisionara vuestro pensamiento, veriais lo que todo el mundo ve, y os confesariais vencidos como siempre, reconociendo que la razón y la justicia, no menos que la *consecuencia*, han estado siempre del lado del Ayuntamiento suspenso, y del periódico que le defiende.



Viene *El Montsacopa* en su número 58 insertando una epístola de un supuesto *Silvino* á su amigo *Silvio* en la que se vé rebosar el furor corrosivo de que esta dominado.

Vienen en dicha epístola consignadas solísticas afirmaciones que ponen en evidencia los verdaderos sentimientos religiosos y humanitarios de que sus redactores se hallan animados.

Creiendo rebajar á nuestro amigo D. Pedro Carrera y Homs le elevan á *supremo* arquitecto del Ayuntamiento caído, suponiendo que por su influencia dejó de verificarse la importante obra del proyectado cementerio, mientras han venido publicando en otras varias ocasiones, que dicho señor no sirve mas que para Director pantalla de EL Eco, inspirándose siempre en su diablo familiar, cayendo de lleno en pecado contradictorio.

Que el tal Carrera, «necesita para moralizar é instruir al pueblo, construir teatros *grandes*, parques pequeños, derribar iglesias y fuentes artísticas, dirigiendo él mismo todas esas y otras muchas obras, dando á los forasteros el *sublime* ejemplo de que, el tal caballero, lo mismo sirve para trazar un garbato, que para prodigar fondos públicos».

¿No recuerda, tal vez ese mismo *Silvino*, los obsequios que él y comparsa dirigieron al mismo Carrera, antes del dichoso período electoral, no por ninguno de los sarcásticos cargos con que hoy le acusan, sino por sus desvelos en realizar pronto y barato las obras por acuerdo emprendidas y dirigidas por los respectivos maestros de obras? Si él y sus buenos amigos procuran echarlo en olvido, estamos seguros de que, ni el público, ni los mentados

maestros de obras, pueden imitarles, y esto nos satisface.

Amante del teatro procuró el Sr. Carrera arrancarlo del marasmo en que dormía y de seguro que hoy estaría ya cubierto si no hubiesen mediado los tristes percances que Olot deplora.

Considerando el parque otra necesidad para la debida expansión de nuestra villa, secundo el mismo Carrera su levantamiento y no perdonó sacrificio ninguno para darle el esplendor posible, lamentando no pudiese ser de mayor estension.

Poco recuerda *El Montsacopa* el decálogo cristiano, ó á lo menos muy poco obedece á su observancia, cuando tan cínicamente califica al Sr. Carrera de destructor de Iglesias y fuentes artísticas, estando como está en la conciencia de todos los Olotenses que la destrucción de la Iglesia de Sta. Cruz y fuente artística de la Guia á que alude, fué ejecutada por haber el Ayuntamiento, de que era simple concejal, atendido á la súplica de casi la totalidad de los vecinos del Palau, incluso el Sr. D. Joaquin Casabó, y calles inmediatas. Ni el Sr. Carrera ni sus compañeros de corporación pueden tomar sino como un estudiado insulto de *El Montsacopa*, el cargo de que tan poco cristianamente se les acusa de prodigadores de fondos públicos. Ninguna de las muchas obras importantes practicadas por el Ayuntamiento suspenso ha tenido que sufrir segun las ediciones como están sufriendo la fuente de S. Roque y la casa Consistorial, obras hechas y corregidas por el Alcalde D. Pedro Basil, con ó sin acuerdo municipal.

El Ayuntamiento suspenso á quien tanto tratáis de desprestigiar empedró la inmensa mayoría de las calles de Olot y además de esa farola *que á nadie alumbraba, ni*, segun vosotros, *nadie necesita, y esas flores del parque* que tan mal os perfuman, verificó el arreglo de la plaza del Palau, arregló las nuevas fuentes de San Miquel, de San Bernardo, de la calle de Fluviá, de San Cristóbal y del Palau, esplanó los muros que separaban el parque de la villa; compró los 37 bancos que adornan el parque y las 24 columnas y faroles que deberian alumbrarlo y no se procura que lo alumbren. Arregló las habitaciones y edificios telegráficos, pagó sus postes é instalación, con varios otros gastos que costó el estableci-

miento del servicio telegráfico; compró los dos buenos relojes que posee Olot en S. Esteban y Tura, cambió por una nueva, la campana rota del reloj del Tura, y recompuso el triste estado en que se hallaban los salones de nuestra Audiencia.

El Sr. Carrera y sus compañeros siempre han estado y están convencidos, por completo, de que en las citadas obras lejos de derrochar dinero solo se gastó lo mas preciso, y suplican al Sr. *Silvino* ó mejor al *malicioso Montsacopa* manifieste donde ha sido el derroche á que se hace alusion, para ilustracion suya y del público.

Chocante es, en verdad; que el Ayuntamiento, en general que ha hecho lo mucho que queda espresado, haya de pasar por los saturnos que despues de *comerse las maderas del arca municipal* deban ser temidos por Vds. como antropófagos.

¿Donde iríamos á parar si estableciéramos odiosas comparaciones que cada uno puede hacer á su gusto? ya puede *Silvino* desde su Boardilla descargar sus rayos y anatemas contra EL ECO OLOTENSE y sus partidarios, llamandoles ¡liberticidas! ó aquello que mejor le plazca; pero tenga entendido que despues de la tempestad no faltará, como nunca ha faltado el iris de bonanza, dejando bien deslindados, ante la sensata opinion pública, los grados de sensatez, moralidad y decoro de los que han adelantado higienicos deseos de cremacion de muertos, y los que empuñando la imagen de Jesús en la mano siniestra han blandido siempre la tea incendiaria en la derecha procurando la cremacion de los vivos.

Hemos visto una hoja impresa bajo la firma de D. Miguel Malagrida, cuyo contenido ofrece una prueba mas del repugnante, contubernio en que vive con los hombres del carlismo, haciendo traicion á las ideas y sentimientos democráticos, de que hasta hace poco habia hecho ostentacion: el interés de familia ha podido en él mucho mas que sus convicciones políticas, y así es que desde que se trató de la candidatura del Sr. Marqués de Aguilar, de quien es administrador general D. Ramon Puigdevall, hijo político del señor Malagrida, se le ha visto desde el primer dia aconchavado con

los carlistas, que eran los que patrocinaban aquel candidato, como *mestizo*, obrando empero al principio como receloso y avergonzado de sus recomendaciones, y dando despues un paso mas cada dia hacia el objeto que se proponia, que era el contraer méritos á los ojos del Sr. Marqués, en beneficio del apoderado Sr. Puigdevall, aunque para ello tuviese que romper lanzas con el partido republicano que le habia considerado siempre como uno de sus prohombres..... *hojalateros*.

Inspirado de esta manera el Sr. Malagrida, ha creído sin duda, que el mejor modo de alagar al referido Sr. Marqués, ya Diputado, consistia en ofender, zaherir y despreciar á los liberales que combatieron la candidatura de este, por defender la de D. Pedro Diz Romero que habia sido ya nuestro diputado y así es que no ha perdonado medio ni ocasion para atacarlos, ora embozado bajo el anónimo, ora con la cara descubierta, y lo que es mas, valiéndose de los servicios y elementos de que el carlismo dispone, como el periódico *Montsacopa*, el repartidor del mismo, y los dependientes de la Escuela de obreros.

Pero esta vez, el Sr. Malagrida ha subido de punto su enemistad á los liberales de esta villa, descargándoles terribles varapalos por medio de la hoja impresa de que nos ocupamos. Y saben Vds. porque? por el solo hecho de no haberse publicado en el número anterior de este semanario, la triste noticia del fallecimiento de nuestro entrañable amigo é insigne patricio don José Deura, falta que ni la familia del difunto, ni el público en general atribuirán á indiferencia ó escasez de cariño por nuestra parte, sabiendo como saben que eramos de los más íntimos amigos y mas entusiastas admiradores del finado, y sabiendo como sabían ahora, que al publicarse el anterior número de nuestro periódico, pesaban sobre nosotros las molestias inherentes al cambio de impresor, y el trayecto que produjeron las gestiones practicadas por el mismo señor D. Miguel Malagrida, primero para que publicásemos un remitido que entregó bajo la firma de su hijo político D. Ramon Puigdevall, y despues para que omitiéramos la publicacion del mismo, á cuyo efecto interesó terceras personas entre ellas á D. Gerónimo Torrent,

de quien sin duda temia un solemne mentís á las caprichosas afirmaciones de dicho Sr. Puigdevall, y de su padre político, el propio Sr. Malagrida.

De modo que hasta cierto punto puede decirse, que este viene á resultar responsable del hecho que ha servido de pretexto, para atacar tan duramente á los liberales de esta poblacion.

Pero sea de esto lo que quiera, desengañado ha de quedar D. Miguel Malagrida: ni la familia del difunto ni nuestros convecinos se dejan embaucar por el finjido interés que tenia, por el insigne patricio é incansable apóstol de la libertad, D. José Deura: por el contrario todos ven en la hoja impresa que comentamos la inspiracion del maquiavelismo, y el cambio de frente que en política viene realizando por interés de familia, y que, nadie conoce mejor que los que fueron sus correligionarios en esta poblacion, y ahora evitan su contacto.

Don Miguel Malagrida, el que tan solapadamente vino atacando los liberales de EL ECO OLOTENSE, desde que el Exmo. Sr. Marqués de Aguilar de quien es procurador el yerno de aquel, D. Ramon Puigdevall, mintiendo las doctrinas de la Masonería á que dice pertenecer, no quedó satisfecho del triunfo de la candidatura del amo de su citado yerno, sino que ha venido cebándose en deprimir á los vencidos por todos los flancos que posible le ha sido.

Así ha manifestado con su práctica la más completa contradiccion á las doctrinas Masónicas que poco tiempo ha fué á predicar en Tortellá, viniendo casi á justificar los rumores que de su apostasia se han echado á volar.

Si D. Miguel Malagrida hubiese sido un buen liberal, se habría conservado durante las elecciones en el terreno de la mas completa neutralidad.

Un buen liberal, no se goza en perseguir á los vencidos como él á hecho y está haciendo.

Si buen liberal hubiese sido, no habria insertado el remitido que para deprimir á EL ECO insertó en *El Demócrata* de Gerona, sobre la cuestion de suscripcion para los desgraciados militares de Sta. Coloma, sino que se hubiera dignado advertir la falta á alguno de los

amigos de dicha redaccion ; pero como le convino echar un revolcon á dicho semanario obró de aquella manera.

Sí, repetimos, buen liberal hubiese sido, no se hubiera ensuciado las manos escribiendo (como se nos ha asegurado) el insultante é inconsecuente remitido inserto en *El Montsacopa* número 57, bajo el seudonio *Varios vecinos*, en el que pone de manifiesto la pobreza de sus sentimientos.

Tampoco habria estampado su firma en otro remitido inserto en el mismo número 57, negando por autorizacion de su yerno D. Ramon Puigdevall lo que era completamente innegable.

Mal justifica D. Miguel Malagrida, con sus absolutistas prácticas las ideas de libertad que se atreve á decir aprendió de nuestro buen amigo el irreprochable liberal D. José Deura, (Q. E. P. D.) insultando á los hombres de *EL Eco* con las mas duras y agresivas espresiones, sin tomar en cuenta que solo á un olvido involuntario debido á la encarnizada guerra de mala ley, que él, el Ayuntamiento interino y *El Montsacopa* tienen avierta contra nuestro humilde semanario, junto con la coincidencia del cambio de imprenta en el último número, debe atribuirse la falta que cometimos de no anunciar la muerte de aquel veterano de la libertad, y el sensible pésame á su dolorida familia, como venimos haciéndolo hoy, deplorando la pérdida de un amigo que tenia de nosotros deferentes ideas de las que tiene el calendado D. Miguel Malagrida, quién animado tan solo del deseo de deprimirnos é insultarnos, nos culpa de no haber orlado de luto nuestro último periódico en memoria del difunto, dejando sin orlar su indecente oja, en la que por más que vaya saltando de insulto en insulto contra de los amigos del finado, no deja de hacerle el panegirico mortuorio, que creemos debia ser enlutado; pero no se acordó de disponerlo asi porque solo tenia en mente el anheloso afan de rebajar á los hombres de *EL Eco*.

Bien, Sr. Malagrida, muy bien por quien al paso que ha sabido cantar las glorias de nuestro difunto amigo D. José Deura (Q. G. G.) no ha perdonado medio para introducir en nuestros pechos las envenenadas flechas que de su iracundo corazon están brotando.

CRONICA LOCAL

El ingenioso *Montsacopa* ha averiguado y comunicado al público que el Ayuntamiento suspenso ha hecho *dos planchas*, pero deja de advertir que han sido obra de la *inocente y santa* inspiracion del señor Alcalde D. Pedro Basil, que con un *desinterés y patriotismo*, propios del que tiene un *apego* indescriptible al sillón de la presidencia, apeló al recurso de la falta de *recado de atencion*, no imputable á los requirientes, para tener tiempo de producir la denuncia contra el Sr. Anglada, antes de que se presentase al notario el dia siguiente, y poder oponerse al requerimiento tomando por pretexto dicha denuncia, del mismo modo que procuró no estuviesen presentes los demás concejales á la hora señalada, para que el requerimiento no pudiese entenderse con ellos.

Pero el tal *Montsacopa*, si bien hizo abdicacion de una tercera *plancha*, creyó sin duda conveniente no explicarla porque habia de decir que consistia en que el Notario pasó recado al Alcalde en 13 de los corrientes por medio de oficio cuya copia no se inserta por falta de espacio participándole que se presentaria en la sesion que debia celebrarse, como ordinaria, el mismo dia y para la que se habia ya pasado la invitacion acostumbrada y en que el célebre Alcalde Basil tuvo probablemente el cuidado de pasar nuevo aviso á los señores concejales dejando sin efecto la invitacion, para que el Notario no los encontrase reunidos, y nopudiese por lo mismo practicar el requerimiento prevenido por la ley.

Debemos observar que la primera presentacion del Notario tuvo lugar al principio de la sesion, y tenia por objeto pedir la correspondiente venia para notificar, *antes de concluir dicha sesion*, el requerimiento que se dirigia á todos los concejales, y que el Sr. Alcalde en uso de su santa y arbitraria voluntad se denegó á la práctica de la solicitada diligencia.

Ya ven los hombres de buena fé y los Olotenses todos, la clase de *planchas*, que está haciendo el Ayuntamiento suspenso y los *ejercicios equilibristas* que en cambio realizan el Alcalde y concejales interinos lo mismo que los hombres del *Montsacopa*, para sostenerse en la *maroma* de la injusticia y la arbitrariedad.

¡Valientes calumniadores!

Solo podia haber ocurrido á los héroes de *El Montsacopa* la diabólica idea de apelar á la calumnia vil y miserable de inculpar á *los hombres de EL Eco* atribuyéndoles la soplónada de haber denunciado al Sr. Gobernador el *Circulo democrático* de Olot, permitido por el Alcalde don Pedro Basil.

Aprende pueblo á conocer los traidores que, amen de solapados y falsos religiosos, atacan sin miramiento ninguno, honras ajenas para poder hacer triunfar sus maquiabélicos fines.

Rectifique *El Montsacopa*, ó justifique lo que ha dicho.

Pregunta suelta. ¿Será cierto que uno de los más interesados en la eleccion del

Sr. Marqués de Aguilar, y con quien este ha tenido íntimas relaciones, haya abjurado ó esté próximo á abjurar de las creencias y prácticas masónicas del mismo modo que abjura tambien de sus antiguas ideas políticas?

Tan bien daguerreotipado, por sus propios hechos, ha quedado D. Miguel Malagrida ante la sensata opinion publica, que no comprendemos tenga derecho á otra patente política que á una de las que libren en los siglos venideros, los decendientes de D. Carlos.

Cónstanos además que del finado D. José Deura (q. g. g.) no la habria recibido de buen liberal, téngalo presente el Sr. Malagrida.

Para evitar, D. Miguel Malagrida, el mal efecto que habia de causar la publicacion del remitido de su hijo político, D. Ramon Puigdevall, al lado del que, en contra, tenia preparado D. Gerónimo Torrent, puso en juego todos los medios que estuvieron á su alcance, apelando al miserable recurso de dirigirnos la súplica que á continuacion insertamos. ¿Quién habia de imaginar que habiendo accedido en aras de la amistad que sentimos por el Sr. Torrent, á lo que se nos pedia el sábado, deviésemos vernos tan dura é inconsideradamente atacados el domingo por el mismísimo D. Miguel Malagrida? ¡Que belleza de sentimientos!

«Autorizado por mi hijo político D. Ramon Puigdevall, suplico al Sr. Director de *EL ECO OLOTENSE* se sirva entregar á D. Gerónimo Torrent el comunicado que se sirvió remitirle para su insercion dicho Sr. Puigdevall.»

Olot 18 Agosto de 1884.--Miguel Malagrida,

Hemos sabido que el dia 18 del que ri-ge salieron de la ganadería los seis toros y las vacas que deben lidiarse en las corridas de las fiestas de Nuestra Señora la Virgen del Tura, se calcula llegarán en esta del 4 al 5 de Setiembre.

La divisa es morada celeste. Los toros de 5 yerbas (4 años) cuyos nombres son: Lechuguino negro lucero, rabricano, rebarbo y bragado.--Bandolero, cornado verdugo, ojo de perdiz.--Corcelero, castaño claro, cabos negros.--Largo, negro liston.--Candelario, idem idem.--Violet, idem idem.--Vacas comisaia.--Luchana.--Montera.

En la Administracion del Sto. Hospital hay el despacho de palcos de la plaza de toros lo que se advierte á las familias que necesiten alguno.

Se está arreglando de una manera especial la plaza de toros y segun se nos ha dicho se pondrá una *maroma* al objeto de evitar desgracias.